

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. **Fidel Cano**

Gerente **Eduardo Garcés López** Director **Fidel Cano Correa**

Consejo Editorial

Presidente **Gonzalo Córdoba Mallarino**

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General **Jorge Cardona**

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios **Mauricio Umaña Blanche**

123

SANTA PAPA

GOVA



Opinión

Directores: **Fidel Cano Gutiérrez**: 1887 - 1919. **Luis Cano**: 1919 - 1949. **Gabriel Cano** 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1958. **Guillermo Cano**: 1952 - 1986. **Juan Guillermo y Fernando Cano**: 1986 - 1997. **Rodrigo Pardo**: 1998 - 1999. **Carlos Lleras de la Fuente**: 1999 - 2002. **Ricardo Santamaría**: 2003. **Fidel Cano Correa**: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y Andiaros
© Comunican S.A. 2016. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXIX. www.elespectador.com

La nueva Guerra Fría

COREA DEL NORTE REALIZÓ SU sexta prueba en la historia de lo que parece ser un arma nuclear. Por la magnitud de los temblores, que se calculan de 5,7 grados en la escala Richter, el régimen de Kim Jong-un ya tiene en su poder un arma mucho más devastadora que la lanzada por Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial sobre Japón. Esta no es más que la última provocación en la disputa entre los norcoreanos y el presidente de EE. UU., Donald Trump, quien está demostrando ser incapaz de afrontar una crisis que no se soluciona con tuits violentos. El mundo entero está entrando en una nueva Guerra Fría por la incapacidad de la diplomacia de funcionar.

El domingo, la agencia oficial norcoreana KCNA publicó una fotografía de Kim Jong-un junto a unos científicos observando un dispositivo presentado como una bomba de hidrógeno. De ser cierto, esta sería la primera confirmación oficial de que Corea del Norte cuenta con un dispositivo de este tipo. Para los demás países, el mensaje es preocupante, porque esta bomba puede montarse en un misil intercontinental. Hace unos días, el régimen norcoreano escaló las tensiones enviando un misil que sobrevoló parte de Japón antes de caer en el océano. El gorila se está dando golpes cada vez más ruidosos en el pecho.

Las provocaciones de Corea del Norte, no obstante, no

son nuevas. La comunidad internacional ha tenido que lidiar con un régimen errático por varias décadas. El problema es que ahora a la cabeza de Estados Unidos se encuentra Donald Trump, quien se ha dejado llevar por la impulsividad antes que la mesura que amerita una situación así. Hace poco, Trump dijo que respondería a cualquier agresión de Corea del Norte con “fuego y furia”. Fuentes del Pentágono han dicho que Trump no descarta una intervención militar “preventiva”.

Sin embargo, es precisamente esa actitud la que ha fomentado esta escalada de tensiones. Después de criticar a Corea del Norte, Trump tuiteó que “Corea del Sur está descubriendo, como ya les dije, que su intento de apaciguamiento con Corea del Norte no funcionará, ¡sólo entienden una cosa!”. Su crítica a la actitud del presidente surcoreano Moon Jae-in, que ha sostenido que su país no está dispuesto a buscar una solución que no sea diplomática, muestra que Estados Unidos está en peligro de incumplir sus promesas de protección. Trump quiere “fue-

“Trump está aprendiendo, a las malas y a costa de los demás países, que hay problemas complejos que no se solucionan con su populismo de siempre”.

go y furia” sin pensar en sus consecuencias.

La comunidad internacional rechazó en pleno el actuar de Corea del Norte, lo que es una buena señal, pues indica que Rusia y China, principales protectores del régimen de Kim Jong-un, no están dispuestos a permitir que la violencia aumente. “Es muy importante conservar la calma y abstenerse de cualquier acción que llevaría a una nueva escalada”, dijo Serguéi Lavrov, ministro de Relaciones Exteriores ruso.

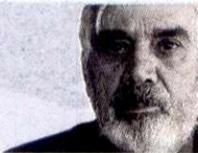
Pero nada va a servir si Estados Unidos no modera públicamente su posición. Varios expertos le dijeron al *New York Times* que esta prueba nuclear es un mensaje especialmente dirigido al presidente chino, Xi Jinping, quien es el único que puede afectar con su presión la actitud de Washington para que Corea del Norte tenga la excusa de volver a la mesa de negociaciones. China, por cierto, pidió a Pionyang que “cese sus acciones erróneas que agravan la situación y no sirven a sus propios intereses”.

Es lamentable que este sea el nivel al que ha llegado la retórica mundial. Trump está aprendiendo, a las malas y a costa de los demás países, que hay problemas complejos que no se solucionan con su populismo de siempre. Sólo queda esperar que las voces de la razón dentro de su gobierno triunfen pronto, antes de una catástrofe. ¿No aprendimos nada de la inútil tensión de la Guerra Fría?

¿Está en desacuerdo con este editorial? Envíe su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com.

Consultas y desarrollo económico

SALOMÓN KALMANOVITZ



LA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA otorgó una tutela a favor de una comunidad en el Cesar que se oponía a que se erigiera un peaje para financiar una nueva carretera que los conectaría con La Guajira. Los constructores tuvieron que abandonar el proyecto. Con este fallo, la Corte envió un mensaje oportunista: cualquier contribución tiene que ser consultada con los más obligados a hacerla, que seguramente se negarán; además, que si van a construirse vías debe ser con recursos que aportamos todos los ciudadanos, menos beneficiados por las obras en cuestión. Es todo o nada.

Desde 2013 siete proyectos mineros o de prospección petrolera han sido negados por 29.429 votos en sendas comunidades con consecuencias negativas para 48 millones de colombianos. Las consultas previas y populares sobre minas, exploración y explotación de hidrocarburos e hidroeléctricas permiten que surjan personajes que se especializan en movilizar a los pobladores para im-

pedir o, en el mejor de los casos, extorsionar a los inversionistas. El escenario futuro puede ser el de perder la autosuficiencia energética, dejar al país sin fuentes limpias de electricidad, sin represas para regular caudales o sin materiales para construir ciudades y carreteras. El efecto sobre el Gobierno Nacional y las propias comunidades es reducir los impuestos y las regalías que contribuyen a financiar el gasto público. El interés general queda así subordinado al interés particular.

Este movimiento popular puede fortalecerse si termina impulsado por el nuevo partido de las Farc, precisamente en los territorios más promisorios para el desarrollo de la minería. Los nuevos hechos están causando estragos en la percepción de los empresarios: la inversión en hidrocarburos en el país cayó de US\$5.500 millones en 2012 a US\$2.170 en 2016, mientras que se disparaba en Perú y Ecuador.

Es cierto que durante la fase de confianza inversionista de Uribe se entregaron muchas gabelas a los empresarios extranjeros, costosas para el fisco, y se descuidó el impacto ambiental que generaban. En 2011, el Gobierno le restó regalías a las regiones productoras a favor de todos los municipios del país, con lo cual estas se dispersaron a la tapa tolondra, creando una

sólida oposición de las afectadas contra nuevas inversiones en sus territorios.

Para rematar, la corrupción y el desgreño se combinaron para reducir los beneficios que podían derivarse de las regalías, como acabar con la malnutrición infantil en La Guajira o aminorar las carencias elementales en Casanare, Arauca y Putumayo. Los grandes proyectos de la minería del oro, que casi no pagan regalías, han excluido a los informales de sus negocios, propiciando fuertes enfrentamientos.

También es cierto, sin embargo, que en 2013 la renta petrolera aportó un 3,4 % del PIB (unos \$30 billones de hoy) al presupuesto de la Nación, pero los bajos precios y la oposición a nuevas inversiones llevaron esa cifra a 0,25 % del PIB en 2016. Los mismos puristas que protestan ahora por el aumento de impuestos y los drásticos recortes del gasto público impiden que se compense con nuevos emprendimientos, para protegernos a todos de un supuesto atentado contra las fuentes de agua. Ellos eliminan la posibilidad de que una minería y explotación petrolera responsables, por las que hay que luchar todavía, contribuyan al progreso material de las mismas comunidades y, no menos, del país. Para ellos, es nada en vez de todo.

Nieves

